

# “Mapuche No, Pehuenche Sí”

29/10/2021



Tiempos extraños están transcurriendo en regiones de 4 provincias argentinas; oeste de Chubut, oeste de Río Negro, Neuquén y Sur de Mendoza con respecto a pueblos originarios. En 1985 con la Ley N° 23302 del Aborigen se comenzó un camino de reconocimiento oficial, dando derechos a la parte de la población que había sido continuamente olvidada y en algunas zonas se cumplió (Huarpes, me consta) y en otras no (Chaco y Formosa, por ejemplo). En 2006, con la aparición de la Ley N° 26160 todo se aceleró, principalmente en las 4 regiones mencionadas en el primer párrafo. Es de público y amplio conocimiento lo que ocurre en las regiones patagónicas, por eso centraré el análisis en lo que está sucediendo en el Sur de Mendoza y para ello los documentos históricos a ser consultados abarcan parte del territorio argentino y parte del chileno.

El título del presente artículo no es caprichoso, sino que proviene de análisis de documentación de la que surge que el

término Mapuche es de dudosa procedencia y muchas fuentes consultadas no saben dar precisión al respecto. El término Mapu (Tierra) fue utilizado por los Araucanos del sur de Chile desde hace varios siglos, tal es así que al formarse el país trasandino ello lo denominaban "Mapú Chile" (tierra de Chile); vecinos del norte de los Araucanos eran los Huiliche y vecinos hacia el este eran los Pehuenche (gente del pehuén) y los Puelche (gente del este); en el Siglo XVIII los Pehuenche ocupaban el sur de la Provincia de Mendoza y Neuquén y del lado chileno abarcaban hasta la actual Ciudad de Los Angeles hacia el oeste y el Río BioBio al norte. La actividad de los Pehuenche abarcaba la zona mencionada y llegaban por motivos de comercio y algunas "pillerías" hasta Los Ranqueles en el sur de San Luis, La Pampa e inclusive Provincia de Buenos Aires. Crónicas chilenas ubican a Los Pehuenche en la zona descripta en el Siglo XVIII y antes también.

Uno de los trabajos literarios más importantes sobre la historia de Chile lo llevó a cabo el Cronista y Militar Vicente Carvallo Goyeneche quien recopiló documentación oficial para realizar su "Descripción Histórica-geográfica del Reino de Chile" y utilizó como complemento el informe del padre Joaquín de Villarreal. El período documentado por Carvallo Goyeneche abarca desde el año 1539 a 1793, lo comenzó a escribir en 1780 y culminó en 1796. Ese trabajo se publicó en 1876 y en ningún renglón menciona la palabra Mapuche siendo que vivió varios años con las poblaciones indígenas del sur de Chile y también del lado argentino. Lo que sí menciona el estudio es la palabra "Mapudungun" como lengua araucana y la utilización del vocablo "che" (gente), por lo que se puede inferir que esos términos poseen ese origen y nadie duda que Los Araucanos pertenecieron siempre al territorio sur de Chile.

Los supuestos Mapuches que están actuando en el oeste del país, incluyendo parte de Mendoza, reclaman derechos ancestrales y si vemos el significado de esta palabra nos refiere a algo muy antiguo y el término Mapuche es reciente en la historia, digamos que dentro del último siglo y medio y sin

origen seguro, por lo tanto su carácter de ancestral es discutible. Llama la atención en el sur mendocino que en los últimos años 27 familias y grupos de familias obtuvieron la personería jurídica y hablen de 800.000 has de terrenos mapuches e inclusive ya existen pleitos entre alguno de estos grupos con la autoridad gubernamental de Malargüe por tierras en Los Molles por ejemplo.

Mientras se aplica la Ley N° 26160 a pleno, la Ley de Arraigo va lentamente.

No es la primera vez que los supuestos Mapuche de esta zona utilizan en su discurso datos dudosos, basta ver un artículo periodístico aparecido el 14/11/2017 en Diario Los Andes donde un vocero de esa comunidad presenta a 2 hermanas de apellido González como relacionados con la familia Roco y la fundación del Fuerte de San Rafael a principios del Siglo XIX o tratados de paz entre españoles y mapuches en nuestro sur no acompañando rigor científico necesario.

Después de más de 200 años debemos estar nuevamente alertas por cambios que se pueden intentar producir en nuestro querido sur provincial.

por Enrique Mario Barrera